

LA CUARENTENA COMO UNA INSTANCIA PARA DESARROLLAR EL SENTIDO DE COMUNIDAD Y LA RESPONSABILIDAD CIUDADANA

En nuestra vida cotidiana, la mayoría de nosotros tiene la costumbre de pensar en sus propias preocupaciones y necesidades inmediatas: las exigencias del trabajo, las tareas domésticas, el uso de nuestro tiempo libre, el bienestar de nuestros amigos y familiares, entre otras. Es en este microsistema donde pensamos, vivimos y nos sentimos cómodos y seguros.



Uno de los principales desafíos que nos plantea el período de cuarentena es el de ampliar nuestra mirada hacia el macrosistema del cual somos parte. De pronto, las decisiones que tomamos por el bien y la seguridad de nuestros seres queridos se convierten en decisiones para el bien de nuestra ciudad, nuestro país y muchas personas que no conocemos. Esta mirada muchas veces nos puede generar contradicción dado que debemos aprender a equilibrar el bien común y el bienestar de nuestra familia: “¿por qué no podemos llevar a nuestros niños a la plaza a jugar?”, “¿por qué no podemos andar en bicicleta, si es tan saludable?”, “¿por qué no podemos visitar a nuestros abuelos?”, “¿por qué no podemos compartir un café con amigos?”. Justamente este conflicto de intereses es

el que configura una meta de aprendizaje que nos pone a prueba como sociedad y nos invita a reflexionar sobre nuestras acciones y responsabilidad comunitaria como la clave para frenar esta amenaza.

Todas las medidas que se tomen a nivel político y sanitario son fundamentales para minimizar el impacto de esta pandemia y, adicionalmente, el éxito de las mismas dependerá de cómo los ciudadanos somos capaces de reaccionar y comportarnos, es decir, aceptarlas e implementarlas. Esta crisis desafía nuestra capacidad de ser disciplinados, de tener una visión hacia la responsabilidad social y, por sobre todo, nuestra solidaridad y empatía por una situación que nos puede afectar a todos.

Cuidado y prevención

La invitación es a que cambiemos la mirada individual por una colectiva, materializándola en acciones concretas de solidaridad y responsabilidad, tales como:

- Respeto a la cuarentena y distanciamiento físico, junto con medidas de prevención e higiene, a través de prácticas de autocuidado y cuidado al otro.
- Reconocer la labor del personal de salud y asistencia general, a través de espacios de reflexión y/o acción junto a nuestros hijos e hijas. Como ciudadanos comunes es importante buscar formas de agradecer y apoyar el trabajo que realizan los distintos funcionarios involucrados en la lucha contra el COVID-19 y en mantener los servicios esenciales en funcionamiento.
- Regular nuestras conductas en tiempos de crisis, especialmente en relación a la compra de productos de primera necesidad, pues ello colaborará en impedir que la cadena de abastecimiento se vea afectada.
- Evitar compartir información especulativa o dudosa, pensando en aquellas personas que podrían verse afectadas emocionalmente a partir de ella. Limitar la difusión de noticias en comparación a aquellas basadas en evidencias serias o de fuentes confiables y que aporten al bien común.



COGNITA

An inspiring world of education

juntos enfrentamos el
Coronavirus

Cuidado y prevención

- Minimizar nuestras consultas médicas a aquellas que verdaderamente lo ameriten, cuando la sintomatología indique real urgencia y gravedad. Nuestra presencia en los centros de salud nos expone a mayor riesgo de contagio, además de sobrecargar el sistema que debe estar preparado para atender a los casos más críticos.
- Destacar, valorar y apoyar iniciativas solidarias que distintas personas o grupos han creado para ir en ayuda de la comunidad en general. Tales como: apoyo médico y/o psicológico gratuito; charlas o talleres de distintos profesionales en modo online; campañas para recolectar insumos de distinta índole; cartas de apoyo con mensajes de ánimo para pacientes hospitalizados con coronavirus; planes culturales gratuitos de distintas entidades, cantantes, escritores, etc; actitudes de colaboración entre vecinos que se ofrecen a dar apoyo para cubrir necesidades básicas de aquellos otros pertenecientes a grupos vulnerables; entre otras.



Para nuestra comunidad escolar, es esencial formar estudiantes que consideren los intereses y necesidades de sí mismos tanto como los de otros, al momento de tomar decisiones. Queremos que cada estudiante se sienta importante dentro del espacio escolar y que puede aportar activamente a cómo quiere que sea su colegio y, sobre todo, la comunidad a la cual quiere pertenecer. Esta crisis sanitaria pone a prueba nuestros valores y nos da una oportunidad para enseñar a nuestros niños, niñas y jóvenes que la solidaridad es la mejor herramienta contra la adversidad, fortaleciéndonos espiritualmente para afrontar un futuro que se presenta como incierto, con optimismo y esperanza.

COGNITA

An inspiring world of education

juntos enfrentamos el
Coronavirus